



*Revista ilustrada Hispano-Americana.*

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 24 de Febrero de 1895.—Oficinas: Claudio Coello, 29 (antes 13.)

Año VIII.—Número 373.



6152

Núm. 1.—Sombbrero ADOLFINA

Año VIII.—NÚM 373.—M

Sumario.

TEXTO.—Crónica por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Arte de elegir marido (continuación), por Pablo Mantegazza.—Vida práctica: una buena idea: los tres deseos, por Mario Lara.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas por La Secretaria.—Pasatiempo.—Soluciones.—Correspondencia.—Memento.—Anuncios.—Pliego 23 de la 3.ª serie de RETRATOS DE MUJERES: La novela de una joven contada por cuatro trajes.

GRABADOS.—Figurines.—Sombrero Adolfin.—Trajes para visita (dos modelos).—Manga para traje de calle.—Manga para traje de teatro. Matineés (dos modelos).—Trajes para niñas y niños (cinco modelos).—Corbatas novedad (dos modelos).—Traje para calle.—Traje para paseo.—Sobretodos para visita (dos modelos).—Sombreros para niñas (tres modelos).—Sombreros para paseo (dos modelos).—Toca húngara.—Esclavina Julieta.—Cuello fantasía.—Labores.—Lambrequin para cesto de papeles.—Bolsita porta-monedas.—Escobilla para chimenea.—Almohadón para meridiana.—Mesita fantasía.—Cenicero pintado.—Pantalla de mano para chimenea.—Tapete bordado al pasado (dos detalles).—Cortina bordada á punto de aplicación (dos detalles).—Cenefas de punto de cruz (dos detalles).—Puntilla al crochet.—Limpia-plumas.—Camino de mesa de macramé y etamine, bordado al pasado (tres detalles).—Almohadón bordado á punto enjábado (dos detalles).—Festón bordado á la inglesa.—Cuarta parte de un almohadón de tapicería.

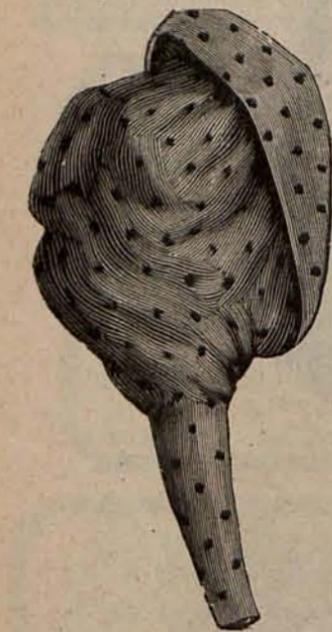
Crónica.

**L**a influenza, que aunque más benigna que otros Inviernos, apenas ha dejado libre de su contagio en el actual á ningún habitante de París, me obligó á guardar cama la semana anterior privándome del gusto que siempre experimento al conversar con las lectoras.

La enfermedad no es grave, por regla general, cuando hay fuerzas bastantes para resistir su ataque que es siempre formidable. Los débiles, los enfermos crónicos, los ancianos, sucumben ó si resisten es sosteniendo una verdadera lucha. Pero si se consigue una pronta y favorable reacción, el peligro cesa y la convalecencia es franca aunque no tan rápida como sería de desear.

Ha habido casas en las que todos sus moradores han sufrido en mayor ó menor escala la enfermedad tristemente de moda; y aunque la mortandad no ha sido superior á la natural en la presente época, reinaba en todas partes, el temor que embarga el ánimo cuando alguna epidemia invade una población.

Por fortuna los bruscos y rápidos cambios de temperatura han cesado, los casos han disminuído considerablemente, los convalecientes avanzan en su curación, sintiéndose como renacer, y yo muy mejorada y disponiéndome á pasar en Niza la semana de Carnaval para acabar de restablecerme, puedo reanudar mis tareas y cumplir mi grato deber, aunque esta vez no con



Núm. 3.—Manga para traje de calle.

la extensión de costumbre, porque aún no estoy completamente bien.

A pesar del estado un tanto melancólico de los ánimos, ó quizás por lo mismo obedeciendo á esa fuerza mayor que sostiene en todo tiempo y con toda ocasión la lucha por la vida, la animación que reina este año en los bailes de máscaras del Teatro de la Gran Opera, es superior á la que en los anteriores nos impulsaba á considerar esta diversión juvenil como agonizante ó poco menos.

Es verdad que la empresa directora ha sabido excitar el apetito de los estragados. Los bailes se limitaban en los últimos años, á reunir en el vasto salón,

máscaras en su mayor parte sin careta por no necesitarla, y caballeros aburridos que pasaban unas cuantas horas oyendo vales y rigodones ó buscando aventuras, sin hallar los atractivos que en otros tiempos constituían la esencia de estas fiestas, siempre alegres y bulliciosas.

Algunas damas, muy pocas, envueltas en lujosos dominós y muy tapadas con el antifaz, daban rápidas vueltas por el salón, se refugiaban en los palcos, y á las dos ó las tres de la madrugada se alejaban aburridas. Solo la gente descaradamente alegre pasaba el rato,

laban los aficionados, y desde las gondolas y en los palcos, se daban bromas, de buen género sin duda, porque no se alteró el orden lo más mínimo.

En medio de la fiesta debía celebrarse una batalla de flores. La población acuática atacaría á la terrestre, y ésta se defendería desde el Puente de los suspiros, desde la Plaza de San Marcos y desde los palcos convertidos por la decoración en almenados cubos de castillo feudal.

Al comenzar la batalla continuaron las barcarolas, y como no podía menos suceder, los hijos del mar triunfaron, se apoderaron de los que pisaban tierra firme, y todo acabó con un largo y complicado cotillón, mientras los más prosáicos de los vencidos y vencedores, cenaban alegremente.

La concurrencia fué numerosa y muy selecta, y los beneficios muy superiores á los que era de esperar.

Tanto agradó, que se repitió el Carnaval de Venecia; y el Carnaval de Roma se celebrará precisamente cuando llegue este número á manos de las lectoras; es decir, el Domingo clásico del imperio de la careta, repitiéndose el martes y quizás el domingo de Piñata.

No serán seguramente menos animadas las fiestas con que se dispone Niza á celebrar el Carnaval, algunas de las cuales

presenciaré, si como todo hace creer la hermosa ciudad de Invierno ofrece un cielo despejado y un espléndido sol como escenario de las animadas so-

lemnidades que prepara.

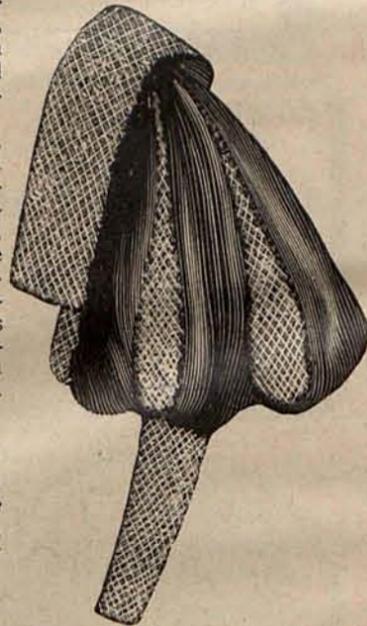
Entre tanto deseamos que todas esas expansiones, que todas esas alegrías que podríamos llamar á la vez oficiales y generales, porque las marca el almanaque como consecuencia de la tradición y la costumbre, y toma parte en ellas el público de todas las clases y condiciones, ni se pierdan ni se debiliten, porque son siempre la representación de la ju-



Num 2.—Traje para visita. (Delantero y espalda.)



Núm. 5.—Trajes para niños de 6 á 9 años.



Núm. 4.—Manga para traje de teatro.



Núm. 6.—Matinee.



Núm. 7.—Matinee.

y todos se alejaban asegurando que los bailes de disfraces no eran ni sombra de lo que habían sido, que el Carnaval se acababa por momentos, y que no valía la pena sacrificar un par de horas de sueño á tan aburrida diversión.

Los muchos, continuos y variados alicientes que ofrece la vida actual, hace que las fiestas clásicas resulten desanimadas, cuando la novedad y el ingenio no hacen con ellas lo que la Moda nuestra soberana con los trajes y adornos.

Hay que saber dar el aspecto de lo nuevo á lo viejo, hay que variar la salsa á menudo para que el estómago hartó encuentre el apetito que le falta, y ésta teoría es la que han puesto en práctica este año los empresarios de los bailes de la Gran Opera.

«Los dos Carnavales que más celebridad han alcanzado—pensaron—son el Carnaval de Venecia y el Carnaval de Roma: pues vamos á ofrecer á los parisenses una reproducción de estas celeberrimas fiestas clásicas, ofrecamos además una buena parte de los ingresos que proporcionen á la caridad para aliviar los rigores que ha causado el Invierno en las clases desvalidas, y todos quedaremos contentos.» Así ha sucedido. Para los dos bailes que han reproducido el primero de los dos Carnavales citados, se transformó el inmenso salón en una verdadera aunque microscópica Venecia. La decoración del fondo representaba la admirable Plaza de San Marcos; á un lado se descubría una parte del gran Canal con el esbelto puente de Rialto y los palacios y las gondolas protusamente iluminadas á la veneciana. En el mismo Canal se veía el famoso Bucentauro, aquel barco que servía á los Dux para celebrar sus esponsales con el Adriático y que esta vez servía á los abonados de la Opera de posición estratégica para tomar parte en la batalla de las flores que formaba parte del programa de la función.

Rodeados pues, de recuerdos venecianos, los que acudían á la fiesta, debían formar un conjunto armónico; así es que para la elección de disfraces y hasta para la predisposición del ánimo, se inspiraron en la leyenda del Carnaval de Venecia.

La orquesta, oculta, y un abundante cuerpo de coros también misterioso, dejaban oír de cuando en cuando preciosas barcarolas. En los intermedios bailaban los aficionados, y desde las gondolas y en los palcos, se daban bromas, de buen género sin duda, porque no se alteró el orden lo más mínimo.

ventud, del gran nervio social.

Quizás eran más sabrosas en aquellos tiempos en que las diversiones populares, las fiestas públicas, eran períodos necesarios en una vida por lo general retraída, monótona, sin más atractivos en las grandes capitales que los que hoy ofrecen las humildes aldeas. Pero si bien se observa, aunque la alegría hoy tenga más ocasiones de abrirse paso, aunque las distracciones y los festejos menudeen más, no por eso dejan de solemnizarse las épocas clásicas, quizás con más cultura, con más comedimiento, lo que seguramente es un bien.

Deseo pues á mis lectoras un Carnaval alegre, divertido, y ya aprovecharemos el período de meditación que ha de seguir al de la locura, para dedicarnos á nuevos, útiles y agradables estudios de cuanto se relaciona con las aspiraciones de la mujer.

Una comedia se ha estrenado recientemente con grande y merecido éxito, por cierto que en la forma más agradable y más artística que pueden imaginar las lectoras, presenta, estudia y resuelve uno de los problemas que más afectan al hombre y por lo tanto que mayor curiosidad deben inspirar á la mujer.

La obra á que aludo se titula *La edad difícil*, y es de Julio Lemaître, uno de los literatos que en la actualidad

tienen el privilegio de llamar la atención pública sobre cuanto produce.

*La edad difícil*, es el período de la vida del hombre desde que empieza á envejecer hasta que muere, si vive solo, sin haberse creado una familia y experimenta la necesidad moral y material de un afecto y de un cuidado de esos que no se adquieren ni aun disponiendo de la más pingue riqueza.

Ese período llega, y bueno es que se fijen en él los hombres, para que sepan sembrar y cultivar en la juventud la planta que en la vejez pueda darles sombra y fruto.

En mi próxima Crónica, después de referir á las lectoras algo de las fiestas de Niza, hablaremos y meditaremos sobre la *edad difícil* de que se trata.

BLANCA VALMONT.



Núm. 8.—Corbata novedad.



Núm. 10.—Traje para visita.

matices, guarnecidas con entredoses y puntillas de encaje crudo, ó bien de fina etamine cruda, con anchas cenefas bordadas con algodones ó sedas de colores apagados.

Los platos, bandejas, fruteros, cubiertos, copas, etc., que componen el servicio, son de porcelana de la China, níquel y cristal rizado transparente y esmerilado, afectando caprichosas formas.

En un *lunch* no se sirve ningún plato caliente: solo fiambres, que deben colocarse en el centro de la mesa, alternando con canastillas de mimbres dorados conteniendo frescas flores.

Los platos fiambres más característicos del *lunch* son: galantina de ave, *foie gras*, jamón en dulce, *sandwichs*, lengua á la escarlata, pavo trufado, langosta con salsa mayonesa, pastelillos, pastas, dulces, frutas, rebanaditas de pan tostado con manteca, y toda clase de bombones ó dulces.

En cuanto á los vinos, solo están admitidos en un *lunch* el Jerez, el Oporto y el *Champagne*.

**Traje alta novedad.**

El traje que origina estas líneas es muy elegante y bonito; pero no lo ofrezco á mis lectoras como un modelo más que reproducir, sino en calidad de dato interesantísimo, pues en él se advierten aunque tímidamente dibujados, detalles inéditos que preludian con sordina, algo de lo que han de ser las modas de la próxima Primavera, que con tanta curiosidad é impaciencia deseamos todas conocer.

La falda del traje en cuestión es de faya verde esmeralda, mide en su borde inferior 6 metros 50 centímetros de vuelo, y hacen falta de 12 á 13 metros de tela para confeccionarla.

Por este detalle pueden comprender las lectoras que el vuelo exajerado de las faldas, está muy lejos de pasar de moda.

Dicha falda luce dos adornos diferentes: una cenefa, cuyo dibujo marca sobre el fondo del bajo, motivos espirales trazados con *cabochons* de azabache combinados con perlas de acero, adorno que constituye una linda novedad; y una quilla de piel de seda color de rosa, velada por otra quilla de tul tela de araña negro, sembrado de aplicaciones de encaje.



Núm. 9.—Corbata novedad.



Núm. 11.—Traje para paseo



Núm. 12.—Traje para niña de 8 á 10 años.

**Carnet de la Floda.**

**El lunch.**

El *lunch* está cada día más de moda, y ha reemplazado al clásico refresco de los bautizos, al no menos clásico almuerzo de las bodas y á las tradicionales cenas de los bailes y *soirées*.

El *lunch* puede servirse en una mesa grande ó en varias mesitas pequeñas, siendo de rigor en uno y otro caso las mantelerías fantasía adomadas y de pálidos



Núm. 13.—Traje para calle.

El cuerpo, de faya verde esmeralda, es corto, muy ceñido al busto y cerrado por medio de broches interiores en el hombro y costado izquierdos. Su adorno consiste en un canesú bordado de igual modo que la cenefa de la falda, y dos lazos de seda rosa prendidos con hebillas de azabache en el escote y centro de delante de la cintura.

Las mangas, cuya hechura es muy nueva, se confeccionan con faya verde esmeralda, montándolas sobre forros ajustados. La mitad inferior se amolda al forro, mientras que la mitad superior forma amplísimos bullones que quedan muy bajos, merced á unas hombreras ajustadas haciendo juego con la quilla de la falda. En torno de las sisas y para acentuar más lo ceñido de las hombreras, aparecen dispuestos altos rizados de faya verde esmeralda.



Núm. 14.—Sombrero para niña de 4 á 6 años.

adornados con cintas y encajes; pero han conservado la gracia sencillez de la hechura y á esto deben una parte del buen éxito que han alcanzado.

**El tul.**

Cualquiera diría que las flores y el tul son inseparables, porque se ha observado que á medida que los trajes de baile han adoptado como adorno predilecto flores y más flores, el tejido en cuestión ha recuperado poco á poco su perdido prestigio.

De esto no tenemos razón para estar quejosos, pues el tul y las flores reunidos producen efectos de exquisito buen gusto.

Una de las aplicaciones más bonitas y nuevas que se da al tul, ya sea liso ó chispeado de oro ó plata, consiste en cortarlo en anchas y dobles tiras, que se fruncen para formar con ellas grandes escarpelas que se colocan sobre los hombros, en la cintura y en el bajo ó el delantero de la falda, prendiendo en su centro ramitos de violetas, jacintos rosados y mimosas en graciosa confusión.

CLEMENTINA.

**EXPLICACION**

DE LOS

**GRABADOS**

Núm. 1.—*Sombrero AdOLFINA.*—De terciopelo verde hoja seca. La copa se adorna con un lazo de ocho cocas, de cinta de moaré de igual color que el terciopelo, prendido con dos hebillas perlas colocadas sobre el nudo central. De este nudo parten un *esprit* de pluma negra, y el principio de una guirnalda de rosadas florecitas, que cruza la copa y cae sobre el peinado.

Núm. 2.—*Traje para visita.* (Delantero y espalda).—Es de lana mordorada y terciopelo núa. Falda campana, con delantero, guarnecida en el borde con una ancha tira de piel de núa. Cuerpo corto, cerrado invisiblemente. Su adorno consiste en dos caídas de encaje crudo, prendidas con crisantemas de seda color paja á los dos lados del cuello, que es recto y de terciopelo. Mangas de terciopelo, listadas por tiras de piel de núa. Manguito de piel de núa. Sombrero de terciopelo, adornado con un doble lazo de faya mordorada, cuyo nudo está reemplazado por una crisantema de seda color paja. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 3.—*Manga para traje de calle.*—De lanilla moteada, con hombrera en forma de solapa. Precio del patrón: 1 peseta.

**Las blusas.**

Estas lindas y prácticas prendas que tanto y tan á gusto usamos durante el pasado verano, reaparecen ahora bajo un nuevo aspecto que aumenta el interés que siempre nos inspiraron; pues de prendas modestas que eran se han convertido en prendas de verdadero lujo.

Los modelos de blusas novedad ideados por la Moda para ser lucidos en bailes y teatros, están confeccionados con terciopelo, crespón de la China y gasa de seda de delicados matices, y

Los modelos de blusas novedad ideados por la Moda para ser lucidos en bailes y teatros, están confeccionados con terciopelo, crespón de la China y gasa de seda de delicados matices, y

Los modelos de blusas novedad ideados por la Moda para ser lucidos en bailes y teatros, están confeccionados con terciopelo, crespón de la China y gasa de seda de delicados matices, y

Los modelos de blusas novedad ideados por la Moda para ser lucidos en bailes y teatros, están confeccionados con terciopelo, crespón de la China y gasa de seda de delicados matices, y

Los modelos de blusas novedad ideados por la Moda para ser lucidos en bailes y teatros, están confeccionados con terciopelo, crespón de la China y gasa de seda de delicados matices, y

CLEMENTINA.

**EXPLICACION**

DE LOS

**GRABADOS**

Núm. 1.—*Sombrero AdOLFINA.*—De terciopelo verde hoja seca. La copa se adorna con un lazo de ocho cocas, de cinta de moaré de igual color que el terciopelo, prendido con dos hebillas perlas colocadas sobre el nudo central. De este nudo parten un *esprit* de pluma negra, y el principio de una guirnalda de rosadas florecitas, que cruza la copa y cae sobre el peinado.

Núm. 2.—*Traje para visita.* (Delantero y espalda).—Es de lana mordorada y terciopelo núa. Falda campana, con delantero, guarnecida en el borde con una ancha tira de piel de núa. Cuerpo corto, cerrado invisiblemente. Su adorno consiste en dos caídas de encaje crudo, prendidas con crisantemas de seda color paja á los dos lados del cuello, que es recto y de terciopelo. Mangas de terciopelo, listadas por tiras de piel de núa. Manguito de piel de núa. Sombrero de terciopelo, adornado con un doble lazo de faya mordorada, cuyo nudo está reemplazado por una crisantema de seda color paja. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 3.—*Manga para traje de calle.*—De lanilla moteada, con hombrera en forma de solapa. Precio del patrón: 1 peseta.

del patrón: 1 peseta.

Núm. 4.—*Manga para traje de teatro.*—Es de seda cuadrículada, cubierta en parte por un amplio globo compuesto de tiras de seda cuadrículada, alternando con fruncidos de seda lisa. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 5.—*Trajes para niños.*—1.º *Para niña de 7 á 9 años.*—De lana azul turquesa. Faldita fruncida unida á un cuerpo liso, una y otro guarnecidos con galones de seda blanca. Sobre el cuerpo se coloca una amplia chaqueta, con cuello vuelto galoneado en los contornos, y mangas huecas. Sombrero de terciopelo azul, adornado con un lazo de *surah* blanco. Manguito de piel de liebre plateada. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.—2.º *Para niño de 6 á 8 años.*—De terciopelo ruso verde mirto, compuesto de un pantalón bombacho, un chalequito abotonado y una chaqueta semi-entallada, con cuello vuelto y mangas lisas, cerrada por un solo botón de modo que quede el chalequito al descubierto. Gorra de igual tejido que el traje, con pompón de seda. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 6.—*Matinée.*—De franela azul pálido, plegada en la espalda y los delanteros. Su adorno consiste en un cuello y una berta, bordados con *soutache* de seda azul. Mangas drapeadas, con velos bordados. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 7.—*Matinée.*—Es de bengalina violeta. La espalda y los delanteros, fruncidos, se entallan por medio de un cinturón de moaré anudado delante. El adorno de esta prenda se reduce á un ancho cuello vuelto de encaje irlandés, sostenido por hombreras de moaré, terminando en bonitas escarpelas. Mangas huecas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 8.—*Corbata novedad.*—Se forma con una caída fruncida de tul bordado y dos caídas menudamente rizadas de crespón malva; las tres montadas en un cuello recto forrado de crespón. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 9.—*Corbata novedad.*—De encaje blanco y muselina de seda tornasolada. El cuello que le sirve de base, luce en los costados dos grandes escarpelas de muselina y encaje. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 10.—*Traje para visita.*—La falda es de fino paño color pan tostado, con anchas quillas de terciopelo hoja seca; y el cuerpo, de terciopelo, forma blusa, está entallada por medio de un cinturón corselete de paño, cerrado con cuatro botones de terciopelo. Mangas de pernil, guarnecidas con hombreras de paño bordado. Cuello y puños de piel de marta. Sombrero de terciopelo hoja seca, adornado con tres plumas de idéntico color y un lazo de raso color pan tostado. Tela necesaria para el traje, 4 metros 50 centímetros de paño y 8 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 11.—*Traje para paseo.*—De lana azul porcelana y terciopelo azul marino. Falda de lana, completamente lisa. Cuerpo fruncido, sostenido por medio de estrechas hombreras, sobre un doble plastrón de terciopelo. Mangas de pernil, cuello recto y cinturón de terciopelo. El cuello, las bocamangas y los contornos del escote y las sisas, lucen estrechas tiras de piel de castor. Toca de terciopelo, adornada con plumas. Tela necesaria para el traje, 6 metros de lana, doble ancho, y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 12.—*Traje para niña de 8 á 10 años.*—Larga túnica de paño coral, abierta sobre un delantero plegado, de paño color marfil. La parte superior del cuerpo luce en calidad de adorno un ancho cuello vuelto de astrakán negro, cerrado por una sardineña de pasama-

nería. Mangas muy amplias, con puños de astrakán. Toca y manguito de piel de astrakán, la primera adornada con un lazo de cinta color marfil. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 13.—*Traje para calle.*—De sarga color vino de Burdeos. Falda lisa. Cuer-

po corselete de terciopelo negro, escotado en forma cuadrada sobre un plastrón de lana, rodeado de una berta fruncida. Mangas de pernil. Sombrero de terciopelo negro, adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho, y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3 ptas.

Núm. 14.—*Sombrero para niña de 4 á 6 años.*—Es de fieltro sedoso gris perla. La copa se adorna con dos dobles lazos de cinta de dos caras, de tonos gris y rosa y de ellos parten largas bridas de la misma cinta que se anudan graciosamente bajo la barba.

Núm. 15.—*Sombrero para paseo.*—De terciopelo mordorado. El ala, plana delante y ligeramente abarquillada en los costados, luce en los contornos un borde de astrakán de seda de



Núm. 17.—*Sobretodos para visita.*

terciopelo azul marino. Falda de lana, completamente lisa. Cuerpo fruncido, sostenido por medio de estrechas hombreras, sobre un doble plastrón de terciopelo. Mangas de pernil, cuello recto y cinturón de terciopelo. El cuello, las bocamangas y los contornos del escote y las sisas, lucen estrechas tiras de piel de castor. Toca de terciopelo, adornada con plumas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho, y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3 ptas.

Núm. 3.—*Manga para traje de calle.*—De lanilla moteada, con hombrera en forma de solapa. Precio del patrón: 1 peseta.



Núm. 18.—Sombrero para niña de 11 á 13 años



Núm. 19.—Sombrero para paseo.



Núm. 20.—Toca húngara.



Núm. 15.—Sombrero para paseo.

**Cofias de mañana.**

Los dos modelos de cofias de mañana que á continuación describo, son dignos de especial mención, tanto por lo caprichoso de sus formas y adornos como por llevar la acreditada firma de la casa *Leoty* de París.

La base del primer modelo es una pequeña copa redonda de linón blanco, en cuyos contornos se cose un ancho volante de tul bordado terminando detrás de una doble cascada que baja hasta el cuello. Cubriendo la cabeza del volante se dispone una ligera drapería de crespón rosa rematada en los lados de la cofia por dos lazos abanico de *surah* heliotropo, de cuyo centro se escapa una rizada cresta de encaje blanco.

El segundo modelo es de *surah* mandarina, abullonado sobre un fondo de tul griego y a lambré. Su adorno consiste en una especie de diadema for-



Núm. 16.—Sombrero para niña de 5 á 7.

igual color que el terciopelo. La copa es redonda rodeada por una diadema de cocas de cinta de raso dalia, que termina en los costados con dos plumas de avestruz negras y rizadas.

Núm. 16.—*Sombrero para niña de 5 á 7 años.*—De fieltro azul, sencillamente adornado con una guirnalda de cocas de cinta, cerrada en la parte de detrás del sombrero con un caprichoso lazo.

Núm. 17.—*Sobretodos para visita.*—1.º De terciopelo nutria, con espalda y delanteros sumamente entallados. Del escote parte una esclavina corta, bordeada de piel de marta, prolongándose en dos caídas estola rematadas con largos flecos de pasamanería de seda. Tanto las caídas como el fondo de la esclavina, están sembrados de arabescos bordados con *soutache* de seda nutria y perlas de acero. Mangas huecas, bordadas en las bocamangas. Sombrero de terciopelo nutria, adornado con plumas sombradas. Precio del patrón del sobretodo: 3 pesetas.—2.º Está confeccionado con terciopelo verde botella. La espalda modela el talle y los delanteros, que son rectos, aparecen listados por tiras de piel de zorro azul alternando con cenefitas bordadas de pasamanería de oro y azabache. El canesú y la berta que completan la prenda lucen idéntico adorno. Mangas huecas, bordadas hasta el codo, con puños de piel. Sombrero de terciopelo verde, con copa bordada y grupos de plumas prendidos sobre el ala. Precio del del sobretodo: 3 pesetas.

Núm. 18.—*Sombrero para niña de 11 á 13 años.*—De fieltro beige. Su gracioso adorno consiste en repetidas cocas de cinta de moaré, color tórtola, dispuestas planas sobre el ala, y un lazo de lo mismo, prendido en el lado izquierdo de la copa.

Núm. 19.—*Sombrero para paseo.*—Es de terciopelo color guinda. El ala se levanta airosamente, y sobre su borde caen las puntas de tres plumas de avestruz de tonos grises prendidas en el nacimiento de la copa. Dos lazos de cinta color guinda, de los que parten anchas bridas, completan el adorno del sombrero.

Núm. 20.—*Toca húngara.*—El fondo, drapeado y la copa cuadrada, son de terciopelo coral. Los pliegues del primero se fijan sobre el ala, que está bordeada de astracán, con un broche de azabache y perlas, y la segunda luce en el centro una bonita aplicación de paño oro viejo, sujeta con delgados cordoncillos de pasamanería de seda negra. En el lado izquierdo del ala, se prenden dos plumas negras. Brides de terciopelo negro.

Núm. 21.—*Esclavina JULIETA.*—Es de paño violeta, fruncida y adornada con una anchura cenefa de *peluche* moaré. Del escote parte un cuello vuelto cortado en agudos picos sembrado de aplicaciones de pasamanería, que se completa con dos grandes solapas de *peluche* moaré. Toca de terciopelo, adornada con un pájaro y un *esprit* de pluma. Manguito haciendo juego con la esclavina. Precio del patrón de ésta: 1,50 pesetas.

Núm. 22.—*Cuello fantasía.*—De *surah* maíz, fruncido. Se cierra en la parte de detrás con un doble lazo cuyas cocas simulan orejas de asno. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 23.—*Trajes para niñas.*—1.º *Para niña de 6 á 8 años.*—Delanilla listada de tonos azul y hueso. Tanto el cuerpo como la faldita son fruncidos, y lucen en calidad de adorno bieses de paño color hueso y filas de puntos de espina bordadas con torzal del color de los bieses. Mangas huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.—2.º *Para niña de 10 á 14 años.*—Está confeccionado con paño gris plata. Una cenefita bordada con *soutache* metálica, constituye el adorno de la falda. Cuerpo fruncido entallado por medio de un cinturón drapeado de terciopelo azul eléctrico. La parte superior del cuerpo, desaparece bajo un cuello esclavina cortado en acentuados picos, guarnecido con un borde de piel gris, varios motivos bordados con *soutache* metálica y dos escarapelas de terciopelo azul eléctrico, prendidas á la altura de los hombros. Mangas abullonadas con brazaletes bordados. Cuello recto de terciopelo. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

## Arte de elegir marido

POR  
PABLO MANTEGAZZA

### El marido ocioso.

(CONTINUACIÓN)

No todos los holgazanes son tan aparentemente distinguidos como los que he descrito, pero lo mismo estos que los que podríamos llamar vulgares, son insoportables y forman en torno suyo una atmósfera de fastidio, de aburrimiento que acaba por desesperar á cuantos los rodean.

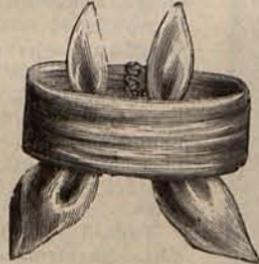
Hay ociosos que en el fondo son buenos, que no son jugadores, que aman á sus mujeres; pero como no hacen nada y se aburren, llegan á ser insoportables.

Todo hombre, al final de cada día para poder decir que vive, que disfruta de la vida, debe experimentar un cansancio que es su salud y su ventura: el del trabajo. El ocioso se cansa también; pero no al fin de la jornada, sino desde que se levanta hasta que se acuesta; se cansa de la ociosidad que le domina.

El que trabaja, al volver á su hogar y al referir á su consorte el empleo útil y beneficioso que ha hecho del tiempo, encuentra una sonrisa que responde á la suya; y á la satisfacción de haber cumplido



Núm. 21.—Esclavina JULIETA



6137

Núm. 22.—Cuello fantasía.



Núm. 23.—Trajes para niñas de 6 á 14 años.

su deber, una la que le otorgan el cariño y la gratitud de los seres en cuyo beneficio se ha empleado.

Sin fatiga no se gozan los bienes del reposo; sin trabajo no hay alegría posible.

¡Desdichados los que no sudan en este mundo mundo, más que cuando hace calor!

Hija mía, no te cases con un hombre holgazán.

Me atrevo á asegurar, aleccionado por la experiencia, que el marido ocioso es el peor de todos los maridos.

Y no hay que creer que á fuerza de cariño y de inteligencia, puede una mujer corregir tan horrible defecto en el hombre á quien ama.

Nada más imposible que convertir á un holgazán en laborioso: lo mismo sería empeñarse en transformar una tortuga en una golondrina ó un buho en un águila.

Pongo aquí fin á la primera parte de mis *Consejos*, y en la segunda estudiaremos la influencia que ejerce en el matrimonio la profesión que desempeña el marido.

(Se continuará).

## Vida práctica.

Una buena idea.—Los tres deseos.

Una rectificación.

Como indiqué la última vez que tuve el gusto de conversar con las lectoras, una de las que con más frecuencia me favorecen con sus cartas, sometía á mi opinión una idea que en su concepto podía, al ponerse en práctica, ser motivo de curiosidad para la mayoría de las que se interesan por esta sección, y de utilidad para algunas.

«Mire usted Sr. Lara—decía—eso que usted llama con razón *Vida práctica* y que tanto nos entretiene y nos hace pensar, podría sin dejar de ser lo que es, extender la esfera de su acción. Me explicaré á mi manera para ver si logro hacerme entender. Figurémonos que una de nosotras experimenta un profundo disgusto en el seno de su familia, ó por efecto del trato social; que se halla en una situación de ánimo difícil; que surge ante ella un problema de los que hacen meditar mucho, pedir consejo á quien puede darlo, etc. Pues bien; la que se halle en este caso puede, naturalmente envuelta en el más riguroso incógnito, referir su caso, que siempre interesará á quien lo lea; y entonces, bien usted y mejor aún, no se ofenda por esta apreciación, mejor aún otra lectora que se haya visto en el mismo ó en análogo caso, puede indicar la solución, dar el consejo necesario, resolver el problema de que se trate. Con sinceridad, con buena fé, y contribuyendo unas en beneficio de otras con el caudal de su talento ó de su experiencia, resultaría una labor muy interesante para todas, y lo repito, de utilidad para algunas.»

La idea me parece excelente, y por mi parte la acepto gustoso. Veremos si en la práctica dá los resultados que espera mi distinguida colaboradora.

La que desee consultar sobre alguno de esos misterios del corazón, sobre alguno de esos problemas morales que en efecto son tan interesantes, puede hacer uso de la palabra.

\*\*

Ya he recibido un centenar de cartas formulando los *Tres deseos*. También el periódico de París á que aludí, ha publicado las respuestas de sus lectoras.

Entre las señoras y señoritas que hasta ahora me han comunicado sus aspiraciones, la mayoría se limitan á formularlas.

De las 102 que me han escrito, ¡cosa extraña! coinciden 91 en desear en primer término *talento*. Una explica su deseo; y es muy posible que el deseo de todas las demás, se apoye en el mismo fundamento.

«Deseo ante todo y sobre todo—dice—una superior inteligencia, no para ser literata, ni sabia; sino para poder conocer y estudiar al hombre que haya de ser mi compañero, y después de saber elegirle saber conservarle.»

Me ha llamado la atención este deseo de poseer talento, que expresan la mayoría de mis comunicantes.

Después del *talento*, la *riqueza* es la que mayor número de sufragios alcanza: 80 de los 102. También se funda este deseo en el de poder hacer beneficios, en el de evitar en el hogar los disgustos que fatalmente origina la falta de recursos.

Pero noto que voy haciendo el escrutinio y no ha llegado todavía el momento de hacerlo.

Por hoy me limitaré á insertar algunos de los deseos más originales.

*Amor y poesía*, pediría á la varita mágica: 1.º Un talento de primer orden. 2.º La fortuna necesaria para poder visitar los más hermosos países del mundo, y 3.º Detener el curso de la vida y vivir siempre en la plenitud de ella sin avanzar más después de haber adquirido profundo conocimiento del mundo y la experiencia de la edad madura.

*Bettina* desea: 1.º Salud. 2.º No tener suegra, y 3.º Ser muy rica... para socorrer la indigencia y las desdichas que agovian á la humanidad.

*Una que vive á la sombra de la tumba de su madre*, formula de esta suerte sus tres deseos: 1.º Ser querida del mismo modo que yo quiero. 2.º Poseer el talento suficiente para hacer pasar una vida agradable á los seres que me rodeen, y 3.º Recordar el pasado como si fuera el presente.

Dejo algunas respuestas más y las que se reciban esta semana, para continuar el exámen de los deseos, y pu-

blicar los formulados por las parisienses, en los próximos números.

\*\*

Termino rectificando un ligero error que cometí al publicar la lista de las señoras que forman el Jurado del Concurso de labores pendiente. Dije que la Srta. Doña Flora del Olmo era profesora de la Escuela municipal establecida en la calle de Trafalgar y debí decir del Colegio particular de señoritas; puesto que el que tan acertadamente dirige la Srta. del Olmo no depende del Municipio. Así pues, el Jurado se compone: de la ilustre Directora de la Escuela normal central, de dos directoras de Escuelas municipales y de dos directoras de Colegios particulares.

Por último, la Srta. Doña R. G. y P. que me anuncia un tema que desearía someter á discusión, puede comunicármelo cuando guste.

MARIO LARA.

## En la luz de la lámpara.

Los que se van.—La Povar.—Recuerdos de otros tiempos.—Locura ó santidad—Bailes—Nubecillas.—Los usureros.—Batalla sin proyectiles.

Las necrologías ocupan este año una parte importantísima en las crónicas madrileñas: desaparecen ancianos y jóvenes y hay multitud de familias vestidas de luto.

Una de las muertas más sentidas ha sido la de la respetable marquesa de Novaliches. La Povar, así la llamábamos en los buenos tiempos del reinado de D.<sup>a</sup> Isabel II, cuando era Camarera Mayor de Palacio.

¡Qué de recuerdos unidos á todos éstos nombres! La marquesa de Povar, que tomó este título al casarse con su primo hermano el marqués, había sucedido en su elevado cargo á su tía y madre política la venerable marquesa de Malpica.

¡Qué señoras las de aquellos tiempos! Me parece que las veo con sus tirabuzones blancos, cayendo como ramas de un sauce á los lados de su semblante venerable y simpático, con su aire de grandes damas. Llevaban con gran dignidad los aparatosos trajes de Corte de aquel tiempo, y sobre su cabeza caían admirablemente las diademas heráldicas, como sobre sus pechos las bandas.

Carmen Povar, fué en su juventud muy guapa, y en el Alcázar de Sevilla, si no estoy equivocado, hay un retrato suyo que es una preciosidad.

Era hija de aquella célebre duquesa de Gor, que brilló tanto en Madrid á la muerte de Fernando VII y hermana de la Vía Manuel, de la de Bélgica, de la de Torre Alta, de la de Alboloduy, de Jacoba y Encarnación que permanecieron solteras y que con las hijas del marqués de Santiago, formaban uno de los núcleos más brillantes de la Corte, cuando la reina D.<sup>a</sup> Isabel y su hermana la infanta D.<sup>a</sup> Luisa Fernanda se casaron respectivamente con el rey Francisco y con el duque de Montpensier.

La de Povar después de haber enviudado, fué aya de la infanta Isabel, cuando era, mucho antes del nacimiento de su hermano el rey D. Alfonso, princesa de Asturias.

En segundas nupcias se casó Carmen Povar, con el capitán general de ejército, marqués de Novaliches, dejó su cargo patatino y se retiró del mundo, consagrándose por completo á obras de caridad y á prácticas piadosas como sus hermanas Encarnación y Jacoba.

La reina D.<sup>a</sup> Isabel la había dado el título de condesa de Santa Isabel, que usó muy poco, porque fué más conocida por el de marquesa de Povar.

Tenía 74 años y la muerte como una santa. De seguro Dios la ha acogido en su seno.

Era en nuestra sociedad una de las últimas representantes de aquella generación que brilló al terminar la primera guerra civil, que animó la Corte de D.<sup>a</sup> Isabel II, en la que había como es natural de todo lo que ha habido siempre y hay ahora: locura y santidad, gente muy amiga de divertirse y gente muy circunspecta y coveata.

Las amigas de divertirse lo hicieron bien, y no pueden tener sentimiento por lo que dejaron aquí. Algunas quedan; pero son unas ruinas que no dan idea siquiera del esplendor de sus lozanos días.

La marquesa de Novaliches, como la duquesa de la Roca que esté en gloria, como la marquesa de Santa Cruz y otras, fué siempre de la legión de las buenas, de las virtuosas, de las que no se olvidaron un solo momento de Dios ni de sus deberes.

Ya habrán encontrado en el otro mundo la recompensa, porque esta vida pasa muy rápidamente, aunque se vivan muchos años, y es un soplo comparada con la eternidad.

No son estas reflexiones muy propias en vísperas de Carnaval; pero las imponen las circunstancias.

Mucho se ha bailoteado en estos últimos días; pues ha habido bailes más ó menos pequeños, en la embajada de Alemania, en el hotel de la marquesa de Manzanedo, en el antiguo palacio de Osuna, que ocupan ahora los Montellanos, en la Legación de los Estados Unidos y en otras partes, y se anuncian más bailes en el hotel de los barones del Castillo de Chirel y en la Legación de Portugal, de donde es reina y señora la amabilísima y simpática condesa de Macedo.

Pero yo no sé que sucede á pesar de todo esto, Madrid no está tan animado como en otros tiempos.

Hay algo en la atmósfera que predispone á la tristeza, y debe ser sin duda la situación difícil que atraviesa el país por el estado de la agricultura, y por los males que causan las calamidades públicas, como las inundaciones con que el cielo nos abruma con tan dolorosa frecuencia.

Bien podían el Guadalquivir, el Tago y el Ebro, haberse estado quietecitos. En cuanto se desbordan tienen más mala intención que una solterona; y se parecen á los ricos improvisados, en que no saben darse tono sin causar daño á los que viven á su alrededor.

Con estos tiempos calamitosos solo ganan los prestamistas, que son los seres más aborrecibles de la tierra.

Antes se contentaban con estar metidos en sus tugurios; pero ahora les ha dado por frecuentar la sociedad y querer alternar con las personas decentes, y creen que para esto les basta comprar un título y hacerse personajes públicos.

Pero no ocultan por esto la hilaza, y á poco que se rasque en la corteza se vé la madera de que están hechos.

El Carnaval llega despertando las más lisonjeras esperanzas entre los aficionados á divertirse.

Celebraría que las fiestas proyectadas por el Alcalde resultasen lucidas; pero me dá el corazón que eso vá á ser una cosa frustrada. Por de pronto, disponer una batalla de flores en pleno Invierno, cuando faltan los proyectiles principales, no es muy cuerdo que digamos. Pero en fin, allá veremos.

No terminaré, sin recordar que el 26 del actual es el aniversario

de la muerte del inolvidable Dámaso Zabalza; 'aquel gran pianista y aquel hombre de corazón, que vivió rodeado de admiración y de sinceras simpatías y recibió de sus discípulas y de sus amigos el día de su entierro un homenaje, que hará época en los fastos del arte.

El tiempo vuela, y todo lo borra en su rápida marcha; pero hay recuerdos que no desaparecen del alma, y el de Zabalza es uno de ellos.

EL ABATE.

## Preguntas y respuestas.

UNA DESGRACIADA.—Tengo mucho gusto en contestar á su amable cartita.—Debe usted hacer los ofrecimientos de costumbre, al cumplirse el luto y por medio de esquelitas impresas.—Tomo nota del seudónimo que me indica. A. MARIA.—Su reclamación fué inmediatamente atendida y no puedo menos de dar á usted las más expresivas gracias por el vivo interés que nos demuestra.

A MI NUEVA AMIGA.—Crea usted que es para mi una honra y un placer concederle el cariñoso título que tan amablemente solicita.—En contestación á su pregunta, dire á usted que no se trata de un Concurso de labores en general, sino de un Concurso de pañuelos de mano, de encaje punto de aguja, encaje inglés, encaje Renacimiento, encaje de Almagro, bordados á realce ó de guipure artística. Todas las bases y condiciones de éste Concurso fueron publicadas en el número 362 de nuestro semanario.—El obsequio que usted proyecta, puede consistir en un *sachet* para pañuelos ó guantes, un almohadón, un porta fotografías ó un lindo acerico. Si repasa usted la colección de LA ULTIMA MODA, es seguro que encontrará modelos muy bonitos de las mencionadas labores.—Peinado ondulado, con tupé rizado sobre la frente y rodete semi-alto de cuya parte inferior se escapen las puntas del cabello convertidas en menudos bucles.—El gusto será mío.

15 DE JULIO.—Tomo nota de los dibujos que desea usted ver publicados.—El luto á que alude dura un año; seis meses de rigoroso y seis de alivio.—Debe usted volverlas al cumplirse el primer plazo.—No hay de qué.

M. DE F.—Supongo en poder de usted los patrones de la levita y el cuello que se sirvió encargarnos.

VENTUCKET MASS.—Contestación á sus preguntas:—1.<sup>a</sup> Pruebe usted á limpiar los guantes por el siguiente procedimiento, que suele dar buenos resultados: se colocan los guantes bien estirados sobre una tablita y se frota con un cepillito impregnado en una mezcla de arcilla de quitar manchas y alumbre en polvo. Después se sacuden los polvos pegados á la piel y se frota ésta por segunda vez con salvado seco, hasta que queda completamente limpia.—2.<sup>a</sup> Use usted el Agua de quina como un tónico; pero no aconsejo á usted que recurra á un específico, porque el mal que tanto la preocupa es de aquellos que se remedian por sí solos sin otro auxilio que el tiempo.—3.<sup>a</sup> No hay inconveniente.

Luz.—Efectuamos su encargo, siguiendo al pié de la letra sus oportunas indicaciones.

MIMOSAS Y VIOLETAS.—Dispense usted la modificación que me permito introducir en el seudónimo que me indica; pero me obliga á ello no entender lo que quiere decir la primera de las dos palabras que le componen.—Agradezco mucho su amable deferencia y desde hoy cuento á usted en el número de mis buenas amigas.—No hay medio de conseguir lo que usted desea de un modo discreto; y aconsejo á usted que desista de su propósito, tanto más cuanto que se trata de una fantasía que después de haber estado muy en boga, ha pasado por completo de moda.—Sí, señora.—Nada tengo que pensarla.

YO ADORO Á MI HIJO.—Siento mucho la causa que motiva su carta, y envío á usted la expresión de mi más sincero pésame, por la desgracia que acaba de experimentar.—Los mantos que ahora se usan son de granadina de lana, con anchas cenefas tejidas y sin velo.—Quedo á sus órdenes para cuanto se la ofrezca.

EL DOCTOR CELEPÍN.—Puede usted hacer un porta-periódicos ó papelera de paño ó terciopelo bordado al pasado con sedas argelinas, ó bien un cesto para papeles de mimbres dorados, forrado interiormente con seda verde musgo, y adornado exteriormente con un lambréquin de paño color tabaco sembrado de arabescos de aplicación, recortados en terciopelo verde musgo y cosidos por medio de delgados cordones de pasamanería de oro.

DOS GALLEGAS.—Contesto á su primera pregunta en sentido afirmativo.—Hay etamine cruda de un metro 10 centímetros de ancho, que cuesta á 5 pesetas metro, y etamine blanca del mismo ancho que la cruda, á 4,50 pesetas metro.—La combinación que me indica usted no estará mal, sobre todo si emplea usted para la labor de las cenefas de etamine, sedas de delicados matices.

D. G. A.—Servidos patrones.—Las solapas y el cinturón del traje que me cita, pueden ser de terciopelo negro ó de piel de seda blanca.—No olvidaré sus deseos, que juzgo muy legítimos.

UNA RIOJANA.—Será usted complacida.—Todo hace creer que tanto unas como otras, seguirán disfrutando de la predilección de la Moda por tiempo indefinido.—Su deseo es el mío.

¡DE QUÉ ME SIRVE EL VIVIR!—Sí, señora; puede usted reemplazar ese tejido por otro más de su gusto sin temor de que la prenda que nos ocupa pierda nada de su novedad y elegancia.

UNA ADMIRADORA DE CUBA.—Tomo nota del dibujo que usted necesita; pero aun tardará algún tiempo en aparecer, porque hay bastantes que le preceden en la lista de encargos.—Un ramito de violetas ó rosas té prendido en el pecho, en el cinturón ó en el manguito, está muy bien admitido para paseo y concierto y aun para

visita.—Es usted muy amable y la ruego me reconozca como una amiga.

X. Y. y Z.—En el mismo paquetito de los algodones, remitimos á usted la caja de polvos de Candor rosa y la Crema de la Meca.

FUEGO SOBRE NIEVE.—Doy preferencia á éste seudónimo, porque creo que es el que mejor la conviene de los tres que me propone.—Tiene usted razón en sus quejas; pero éstas solo son fundadas en que se aparta usted mucho de la vulgaridad. Estoy segura de que las amiguitas de quienes me habla, no piensan como usted, lo cual es un bien muy grande para ellas.—Escribame usted cuando guste si esto la sirve de consuelo, y no tema que me ria de sus confidencias, pues desde el momento en que la considero como una amiga, todo cuanto la concierne tiene interés para mí.

E. M. M.—La causa de mi silencio es muy sencilla; no he recibido la carta á que usted hace mención.

NUBES Y CELAJES.—El modelo de traje de baile que ha elegido usted, merece mi aprobación pues es uno de los más lindos y elegantes que hemos publicado.—El collar de violetas es más gracioso que el de cinta.—Guantes blancos, con ó sin botones.

D. G. DE M.—Remitimos á usted oportunamente el patrón del *malinée*.—Nada tengo que dispensarla, pues las faltas de que se acusa, solo existen en su imaginación.

CARLOS, 26 DE OCTUBRE.—Tengo verdadero placer en quedar incondicionalmente á sus gratas órdenes.

ALELI.—Contestación á sus amables consultas: 1.<sup>a</sup> Recomendando á usted el modelo representado por la figura 3.<sup>a</sup> del grabado núm. 1 del núm. 366, por ser muy sencillo y elegante, y también á propósito para el objeto á que destina el vestido. 2.<sup>a</sup> Los adornos de azabache se usan muchísimo, y siempre con buen éxito.—3.<sup>a</sup> Sí, señora; accedo á sus deseos con singular placer.—4.<sup>a</sup> La labor en cuestión ha pasado de moda.—5.<sup>a</sup> A estas fechas ya habrá usted recibido las noticias que en su muy grata me pedía.

N. D. C. ZARAGOZA.—Remitido patrón del dominó.—La combinación que me indica resulta un poco disonante, y creo preferible que combine usted el raso heliotropo con raso marfil, hoja de rosa ó color paja.—Eso *stores* no se planchan; basta con secarlos en un bastidor engomándolos ligeramente por el revés.—No tengo noticias buenas ni malas del específico á que usted se refiere.

ZULIMA.—El cuerpo que me describe está muy antiguo, y no quedará bien por mucho que usted lo reforme. A mi parecer debe usted reemplazarlo por una blusa de terciopelo *liberty* color hoja seca, sin más adorno que un cuello vuelto y un cinturón de pasamanería de azabache.—La capotita formada con rosas y violetas, me gusta mucho para Teatro ó Concierto.—Sí, señora; los guantes blancos ó gris perla, se han aclimatado tan bien que las señoras elegantes no usan otros para vestir.—Los abanicos novedad son de tamaño pequeño, con paños de gasa y encaje. Se distinguen por los tonos apagados de las pinturas que adornan los países, que forman marcado contraste con los uari-lajes de nácar, marfil y maderas finas, sembrados de lentejuelas de oro.—Es usted sumamente amable, y no menos simpática.

M. F. M. TORRES.—No he contestado á las preguntas que me dirigió usted en su última carta, por la sencilla razón de que ésta no llegó á mis manos, y hoy lo hago con mucho gusto reclamando su indulgencia para mi involuntaria falta.—1.<sup>a</sup> Sí, señora, con la sola condición de que sean de clases diferentes.—2.<sup>a</sup> Cada uno en su caja.—3.<sup>a</sup> No hay inconveniente.—4.<sup>a</sup> Debe prescindirse de toda marca.—5.<sup>a</sup> No puedo asegurar á usted la fecha en que aparecerán, pero procuraremos que sea muy pronto.

LA MAS FEA DE CASTILLA.—No me hubiera decidido á encabezar estas líneas con el seudónimo por usted elegido, si no supiera por una amable indiscreción de nuestra común amiga, que para estar en lo cierto hay que interpretar al revés. Conste que así lo hago, felicitándome de contar en el número de mis favorecedoras á una señorita tan modesta, y que tan bien ha sabido captarse mi afecto y simpatía.

LA SECRETARIA.

## PATRONES-TIPOS

que pueden adquirirse en la Administración de "La Ultima Moda,

Patrones del sobretodo *Dolly*.Id. de la esclavina *Marcela*.Id. del abrigo *Mirella*.Id. de la esclavina *Bijou*.Id. de la esclavina *Húngara*.Id. del sobretodo *Princesa*.Id. de la chaqueta *Lady Maud*.Id. de la chaqueta *Czarina*.Id. de la capa *Bretaña*.

Estos modelos figuran en el panorama de abrigos de Invierno que se repartió con el núm. 356 de LA ULTIMA MODA.

Se hallan también de venta en nuestra Administración, Patrones tipos de la *Esclavina novedad*, cuyo modelo apareció en el número 357; y además los siguientes

Patrones de Falda campana lisa.

Id. de Falda campana con quilla.

Id. de Falda campana con delantero.

Id. de Enaguas.

Id. de Camisa de día para señora.

Id. de Camisa de dormir para señora.

Id. de Pantalones para señora.

Id. de Chambera.

Id. de Camisa de vestir para caballero.

Id. de Calzoncillos.

Estos patrones están cortados á medidas generales.

Precio de cada uno de estos patrones: 1,50 pesetas.

Se remitirán á provincias francos de porte. Las señoras suscriptoras que para mayor seguridad deseen que el envío vaya certificado, incluirán al hacer el pago, que es adelantado, 75 céntimos.

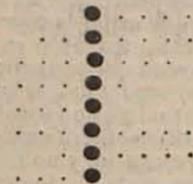
MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPO

429

ROMPE CABEZAS



Sustitúyanse los puntos por letras, de modo que se lean ocho apellidos de escritores franceses, y verticalmente, en la línea central, el apellido de un dramaturgo español.

SOLUCIONES

Al núm. 424.—Charadas-relámpago.

- I CARLOTA
II RAMIRA
III CAROLINA
IV MONTERA
V COLORADO

La han remitido las señoras y señoritas: Consuelito y Tenina—A. de la V. Ch. de P.—Ramona Luna y Crespo.—Alicia Ramírez.—Flor en capu...

llo.—Josefa Montenegro y García.—Dos amigas de Fanny.—Soledad Raimond de G. Falces—Concha N. Nieto.—¡Qué descansada vida!...

Al núm. 425.—Extracción de refrán.

Piensa mal y acertarás.

La han remitido las señoras y señoritas: Sono un artista... barati.—Consuelito Tenina y Eugenia.—A. de la V. Ch. de P.—Ramona Luna y Crespo.—Alicia Ramírez.—Flor en capullo.—Josefa Montenegro y García.—Dos amigas de Fanny.—Isabel y Nieves B. y Azcarate.—Soledad Raimond de G. Falces.

Al núm. 426.—Salto de rana.

CA RO LI NA
CA RA ME LO
CO LO RA DO
MA LA SA ÑA

La han remitido las señoras y señoritas: A. M. N.—Carmen Carambot.—Teresita Sagrera.—Ascensión Capitaine de Liejo.—Mercedes Terán de Urrea.—Una Albense.—Teresa de Cora.—Sofía Pedemonte de Vazquez.—Consuelito, Tenina y Eugenia.—¡Qué descansada vida!—Concha N. Nieto.—A. de la V. Ch. de P.—Luisa Flores.

CORRESPONDENCIA

S. P. de V.—En efecto, tiene usted el perfecto derecho.—A mi nombre y con las señas de esta Administración. Viniendo en sobre abierto puede circular con un cuarto de céntimo de franqueo.

C. L. de G.—Siempre ponemos el nombre con que vienen firmadas las soluciones.—Puede usted firmar con el pseudónimo en vez de hacerlo con su nombre.

R. G.—Trasladé a quien correspondía su bien escrita carta.—En el próximo número aparecerá la solución a que alude.

J. y R. B.—En efecto, es muy difícil; pero en esta ocasión como en otras muchas, ha demostrado usted que su ingenio y talento saben vencer esa clase de obstáculos.

SIBILA.

MEMENTO

Cursos teórico-prácticos de bordado

(Edición de la Última Moda).

Curso de bordado sobre etamine y tela cruda (con 37 figuras).—Precio: 2 pesetas.

Curso de bordado de oro (con 87 grabados).—Precio: 3 pesetas.

Se hallan de venta en Madrid en la Administración de LA ULTIMA MODA y en la librería de San Martín (Puerta del Sol 6).—En provincias pueden adquirirse por conducto de los corresponsales de LA ULTIMA MODA.

Agotada la 1.ª edición del Album de Confidencias, se ha puesto a la venta la 2.ª. Precio de cada ejemplar: 0,25 pesetas.

Se venden en la Administración de LA ULTIMA MODA y en la librería de San Martín (Puerta del Sol, 6).

BIBLIOTECA DE LA ULTIMA MODA.—Van publicados los siguientes tomos: El Amor Propio, por J. Nombela. Precio: 1 peseta.—Un casamiento en la época del Terror y la novela de un galgo inglés. (Las dos obras reunidas en un tomo). Precio: 1 peseta.—1.ª serie de Retratos de mujeres. Comprende tres novelas. El bello ideal del matrimonio, Mater Dolorosa y El primer millón. Precio: 3 pesetas.—El coche del diablo, por J. Nombela. (2.ª serie de la colección de novelas, Retratos de mujeres). Precio: 3 pesetas.

Se venden en la Administración de LA ULTIMA MODA y en las principales librerías.

La nueva fantasía.—Colección de Albums con abecedarios y todo género de dibujos para bordar por don Manuel García Estevez. Se venden los de la 1.ª serie a 2,50 pesetas, los de la 2.ª a 1 peseta, y los de la 3.ª a 2 pesetas.—Calle de Fuencarral 6, entresuelo izquierdo y en la Administración de LA ULTIMA MODA, que también los remite fuera de Madrid.—En la misma casa se hacen de encargar toda clase de dibujos para bordar y se dibuja en toda clase de telas.

EL GIRASOL.—Pas á quatre para piano, original del maestro D. José María Benaiges.—Se

vende al precio de 2 pesetas en casa del autor (Campomanes, 7), en los principales almacenes de música, y en la Administración de LA ULTIMA MODA.

LOS DOCKS DE PARÍS

39, CARRETAS, 39.

Especialidad en equipos y canastillas á precios desconocidos.

LA ULTIMA MODA

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid

Apartado de Correos, núm. 241.—Teléfono 2.205.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6
Un año..... 12

(por medio de comisionado)

Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7
Un año..... 14

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO (Europa).—Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbages, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.



ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON con BISMUTHO y MAGNESIA

CARNE y QUINA El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energetico. VINO AROUD con QUINA

CEREBRINA REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

Pildoras y Jarabe de BLANCARD Solucion BLANCARD y Comprimidos de Exalgina

ENFERMEDADES del ESTOMAGO Pepsina Boudault

GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN

LICOR del Sr. LAVILLE GOTA REUMATISMOS

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

PATE ÉPILATOIRE DUSSER destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILVORE, DUSSER, 4, rue J.-J. Rousseau, Paris.